

CONCLUSIONES

Varios intentos tuvieron lugar antes de llegar a escribir estas palabras. Acercarnos a los relatos del Viejo Antonio con la mirada adecuada fue una tarea harto complicada. Nuestro primer ángulo fue estudiar el texto tomando en cuenta diferentes corrientes literarias que estuvieran íntimamente relacionadas con la Antropología, como lo son el Neoindigenismo, la novela documental, entre otras. Sin embargo, cimentar la investigación desde estas perspectivas era peligroso, puesto que la gente y la interacción de ésta con los relatos quedarían de lado. Fue así que se tomó la decisión de replantear el proyecto, cuyo resultado tenemos en las manos. De esta forma surgió el tema guía: la lectura que se tiene de los relatos del Viejo Antonio entre algunos intelectuales de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

El objetivo de este trabajo era hacer un análisis de *Relatos de el Viejo Antonio*, se llevó a cabo desde varios aspectos, como la lectura de cada uno de los relatos junto con el comunicado del que se desprende, así se encontraron las similitudes entre ambos. Por otro lado se hizo en estudio de los relatos desde una perspectiva literaria, esto es, tomando en cuenta la teoría estructuralista, se obtuvieron algunos motivos importantes, como el tiempo, el espacio, pero sobre todo los *leitmotiv*, de los que tanto hemos hablado en la segunda parte. Debido a la extensión de los resultados de esta fase decidimos no ponerlos en el cuerpo del trabajo, salvo los más significativos. Asimismo, el estudio tomó en cuenta lo dicho por teóricos y por los entrevistados. Las palabras que hemos leído son la conjunción de estos análisis.

Se llegó a la conclusión de que Marcos escribe los relatos para occidente. Mas surgió la pregunta de qué tan capacitada está la sociedad para recibir esta clase de textos, es decir, la cosmovisión occidental no está familiarizada con el mundo de los dioses primeros, con Ixmucané, Votán, con mirar el corazón. Esto nos dificulta asimilar el mensaje de los escritos, ya que en ellos habitan gran número de imágenes y seres del mundo indígena. Si lo anterior es verdad, entonces ¿por qué el Subcomandante Marcos escribe estas historias para el mundo

occidental? Estas primeras reflexiones nos llevaron a construir dos inferencias, las cuales guiaron la totalidad de la investigación:

- Los relatos del Viejo Antonio son una invitación a que occidente cambie su posición y mire el mundo desde los ojos indios del movimiento, es entender desde dentro. En otras palabras es pararse en los pies del indio y mirar la realidad desde ahí, por tanto;
- El devenir de los sucesos se analizan desde dos perspectivas: los relatos del Viejo Antonio y los comunicados. Los primeros, pertenecen a la forma en que los indígenas zapatistas leen un acontecimiento.

Después del estudio que se realizó de algunos relatos, tomando en cuenta las inducciones anteriores, podemos decir: Sí, Marcos escribe estos relatos para el mundo occidental, pero no con la intención de informar sobre el mundo indígena, sino con el objetivo de que la sociedad se empape de este mundo indígena y pueda mirar la realidad desde otro horizonte, para que sea posible crear un mundo donde quepan muchos mundos. En otras palabras, los relatos son una invitación a mirar la realidad desde los ojos indios, por lo tanto, con estas historias, el Subcomandante intenta ejemplificar la lectura indígena de los sucesos. Así lo vimos con el relato “Rendirse no existe en la lengua verdadera”, donde leemos que las personas estuvieron buscando la palabra *rendirse* en diferentes lenguas indígenas, pero nunca la encontraron. El Viejo Antonio reafirma esta conclusión y dice que por eso no se rinden, no dejan de luchar. Al leer el comunicado del 10 de junio de 1994 y la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, nos percatamos que la respuesta de las comunidades zapatistas, ante las propuestas del gobierno, es de una negativa rotunda. De esta forma reafirmamos que los elementos del relato se movilizan dentro del comunicado. Lo mismo sucede con los relatos de “La historia de las preguntas”, “Los arroyos cuando bajan”, “La historia de los siete arcoiris”, etc.

En la génesis de esta investigación se había planteado que los relatos del Viejo Antonio eran mitos. Sin embargo, al cabo del tiempo nos percatamos que no era así, pues los mitos descansan en un colectivo y son parte del saber mancomunado. Los relatos escritos por el Sub, no cumplen con estas características. Al leer, pero sobre todo, al escuchar a las personas en

San Cristóbal de las Casas, nos percatamos que los relatos en cuestión, tan sólo retoman parte de los mitos, es decir, su contenido es mítico. Esta idea fue desarrollada en la primera parte.

En la segunda parte se mostraron los *leitmotiv* más significativos (Viejo Antonio, Votán-Zapata, la noche, el tiempo, la creación del mundo y los sueños). Dichos elementos, presentes en los relatos, ayudan a que occidente se adentre en el mundo indígena.

Cuando leemos “La historia de la espada, el árbol, la piedra y el agua” nos percatamos que el tiempo ya no es el transcurrir de los segundos que se pierden en el pasado. El tiempo de los relatos nos invitan a mirar ese pasado que nos ayudará para construir un camino. Este pretérito es la Historia misma, que si se olvida no será posible crear un mundo nuevo, como lo marca “La Historia: aprender a ver bajo la tierra”, donde el Viejo Antonio explica a Marcos que mirar el pasado es importante para construir un futuro. Aquí es donde el Subcomandante Marcos hace la invitación a mirar el mundo desde otra perspectiva, a virar la cabeza y dejar de ver al neoliberalismo como la única opción.

El sueño ha dejado de ser una simple actividad del inconsciente, donde los complejos encuentran un escape. Ahora los sueños son mirar el alma, escuchar a los dioses que nos dictan un camino: crear un mundo nuevo. Esta es la enseñanza de “La historia de las palabras”, pues por medio de los sueños, Marcos entiende cuál es el significado de las palabras, comprende que *Libertad, Justicia y Democracia* no son otra cosa que “mandato” divino. En los sueños, como bien lo dice el Viejo Antonio, conocemos, sabemos, pero sobre todo, soñamos. El Subcomandante Marcos se encarga de transmitirnos el sueño de lucha, de un nuevo mundo, por medio de estos relatos.

Encontramos que la noche ya no es sinónimo de oscuridad, de maldad. No. La noche es el espacio donde se gesta la luz, donde se gesta un nuevo mundo. La noche es el espacio donde Marcos y el Viejo Antonio se encuentran para platicar, de esto nos percatamos al leer en cada uno de los relatos. La noche es la alegoría de la esperanza de un mundo nuevo, ya que la noche fue creada para que cosas buenas sucedieran en ella, para que forjara en nuevo amanecer, así lo dispusieron los dioses, así lo podemos leer en “La historia de la noche”.

Estos elementos accionan engranes en occidente, provocan virar la cabeza y ayudan a reafirmar la invitación: mirar la realidad desde ojos indios, ojos que miran otro mundo, donde el Neoliberalismo no es la única opción.

Las palabras que habitan las páginas anteriores encuentran cimiento en estudios de académicos como Jan de Vos, Ezequiel Maldonado, Vázquez Montalbán, Jutta Kläß, Dalia Ruiz Ávila, Armando Bartra, entre otros. Son palabras que podemos resumir de la siguiente manera: Los relatos del Viejo Antonio son la lectura indígena de la realidad y por lo tanto son una invitación para que occidente mire el mundo con otros ojos, ojos que visualizan un mundo donde quepan muchos mundos.